



La migración venezolana: una perspectiva desde el trabajo social *Venezuelan migration: a perspective from social work*

Lic. Gabriela Morillo¹
Universidad Central de Venezuela
gabmorillo2@gmail.com

Recibido: 08-06-2018 | **Arbitraje:** 10-06-2018 a 04-07-2018

Aceptado: 09-07-2018 | **Publicado:** 15-07-2018

Resumen

Venezuela desde el año 2016 ha experimentado un proceso de migración acelerado por una severa crisis económica y social, originada por la implantación de un modelo político, promotor de la pérdida de calidad de vida, aumento de la pobreza y generador de una profunda insatisfacción social. Esto ha significado la incorporación de nuevos léxicos en la cotidianidad académica, familiar y laboral, que permiten referirse a lo vivido como migrante, o como familiar de uno. La actuación de organismos internacionales dedicados a la defensa y promoción de los derechos humanos de migrantes y refugiados, es tema de revisión, en tanto han actuado a favor de los venezolanos. Las condiciones de vida en Venezuela y sus descriptores, se identifican y relacionan con los motivos que promueven la migración. Finalmente conocer la vivencia del ciudadano que migró, es una oportunidad para reflexionar sobre nuevas líneas de actuación profesional para el Trabajo Social en nuestro país.

Palabras clave: Migración; condiciones de vida, trabajo social.

Abstract

Venezuela since 2016 has undergone a process of migration accelerated by a severe economic and social crisis, caused by the implementation of a political model, promoting the loss of quality of life, increased poverty and generating deep social dissatisfaction. This has meant the incorporation of new lexicons in everyday academic, family and work, which allow referring to what was experienced as a migrant, or as a family member of one. The performance of international organizations dedicated to the defense and promotion of the human rights of migrants and refugees is a matter of revision, as they have acted in favor of Venezuelans. The conditions of life in Venezuela and its descriptors are identified and related to the motives that promote migration. Finally, knowing the experience of the citizen who migrated is an opportunity to reflect on new lines of professional action for Social Work in our country.

Key words: Migration; living conditions, Social Work.

¹Licenciada en Trabajo Social. Coordinadora Académica de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela.



La migración venezolana: una perspectiva desde el trabajo social *Venezuelan migration: a perspective from social work*

Gabriela Morillo
Universidad Central de Venezuela
gabmorillo2@gmail.com

Introducción

La formación profesional en trabajo social en Venezuela, asume día a día retos que van desde las actuaciones concretas hasta la resignificación de espacios donde llevar a cabo la acción profesional, que históricamente han procurado el bienestar social. En las siguientes líneas, nos referiremos a la contribución que se ha pretendido realizar desde la asignatura electiva en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela con la temática «Migración desde la perspectiva del Trabajo Social», que durante catorce (14) semanas académicas del período académico 2017-2018, desarrolló una interesante discusión y caracterización del fenómeno.

La inquietud de trabajar esta temática desde el aula de clase, partió de la discusión informal en pasillos y espacios académicos de nuestra escuela que trataban sobre el impacto que estaba haciéndose sentir en la dinámica de profesores y estudiantes, como sujetos en ejercicio de diferentes roles sociales; pero sobre todo como profesionales.

Es así como se conformó un grupo de veinte (20) estudiantes¹ que bajo la conducción docente se

propusieron estudiar, comprender y aproximarse a la realidad del ciudadano venezolano que migra; su impacto familiar, laboral, educativo, social y afectivo. Se trató de conocer, en el ciudadano que migra, los factores que determinaron tal decisión. Este interés se delineó al inicio de la asignatura, como un primer aporte, ya que en próximos períodos académicos se desarrollarán otros tópicos se vinculan sobre la temática migratoria.

Administrar una asignatura electiva cuyo eje temático está en plena construcción, es una tarea fascinante y motivante, a pesar que el tema genera desconsuelo y ansiedad por su propia naturaleza: migrar-dejar atrás el origen. Sin embargo, los estudiantes y la docente se encaminaron en precisar definiciones, nomenclaturas, categorías, marcos legales e institucionales de referencia para comprender la naturaleza del fenómeno a abordar.

En primer lugar, tanto para la docente, como para el grupo cursante, se hizo necesario elaborar un glosario de términos que, en virtud de lo novedoso de la temática, permitieran acotar y comprender el fenómeno. Se ha venido construyendo una jerga venezolana al respecto.

Luego, se identificaron los organismos internacionales más relevantes, que brindan apoyo a los procesos migratorios, puntualizando el tipo de ayuda o abordaje sobre la situación migratoria del

¹Bachilleres: María Rojas, Ana Urrieta, Sara García, Flor Betancourt, Ney Briceño, Kelly Manrique, Emma Ramirez, Reymar Herrera, Alba Estanga, Marivi Méndez, Katty Santana, Mariangel Díaz, Lorena Rodríguez, Oswual González, Luccy Chourio, Rebeca González, Estefanía Buitriago, Omar Nóbrega, Rancelis Mezones, Ariany Hernández.

venezolano.

En tercer lugar, se hizo una contextualización general de las condiciones del país en la actualidad, a partir de los hallazgos de los estudios realizados por Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela (ENCOVI) — revela que 82 % de los hogares venezolanos vive en pobreza y se ha convertido en el «país más pobre de América Latina» (2017, s/p.)—, destacando los aspectos de interés para el objetivo de este trabajo.

En cuarto lugar, se exponen los registros sistematizados de experiencias de venezolanos que han migrado durante los últimos años, obtenidos de las entrevistas no estructuradas que realizó el grupo de estudiantes cursantes, por medio de formularios *Google*, llamadas por *Skype* y por *WhatsApp*. Haciendo posible una investigación de tipo descriptiva.

Finalmente, se formula una propuesta, desde la perspectiva del Trabajo Social para el abordaje de este fenómeno inédito en la historia de vida del venezolano.

Se espera que este esfuerzo realizado por el grupo, en las aulas de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela, sirva para orientar a quienes aún deseen emprender este reto, así como en contribuir al abordaje de la temática por parte de quienes tengan al tema como objeto de estudio e intervención profesional.

Delineando una nueva jerga en el venezolano

Los venezolanos de acuerdo al estudio de ENCOVI no habíamos experimentado un fenómeno migratorio en franco aumento, de acuerdo a la mencionada investigación un 18% de la población venezolana emigró durante los años 2016-2017, es decir la mayor emigración en la historia reciente se

produjo en ese lapso. Conocíamos los fenómenos migratorios solo como referencia de vida de ciudadanos extranjeros, como lo señala (Freitez, 2011) no teníamos vivencias de emigración internacional.

Desde el año 2017, la aparición de este fenómeno con características masivas en la población venezolana ha traído consigo el uso arraigado de una terminología que no era común escuchar en las calles o reuniones familiares. Ahora, las conversaciones están permeadas y giran en torno al fenómeno, de tal modo, que es imprescindible para cualquiera, conocer sobre el significado de términos, nociones, conceptos, si se quiere participar en conversatorios, análisis y discernimientos sobre la situación actual del país.

Hoy en día, a un venezolano le resulta familiar sostener conversaciones donde aparecen vocablos como: migración (económicas y políticas), exiliado, desplazado, diáspora, migrante, inmigrante, refugiado, remesa, calidad de vida, discriminación, modo de vida, sobrevivencia, extranjero, xenofobia. Alrededor de estos conceptos, muchos hogares venezolanos vienen descifrando la situación que están confrontando por la salida del país de alguno o muchos de sus familiares.

De los casos revisados y que presentaremos más adelante sobre las entrevistas realizadas por los cursantes del grupo de investigación, se pueden extraer algunos de estos conceptos que, si bien están siendo utilizados frecuente o cotidianamente, merecen consideraciones particulares para hacer las precisiones que orientaron gran parte del trabajo en su propósito orientador y de conocimiento.

El término «**migrante**» para definir a la persona que

se traslada de su país de origen a otro. De acuerdo con Micolta (2005) este término abarca a todas aquellas personas que toman libremente la decisión de migrar, fundamentada por «razones de conveniencia personal» y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello. Así, «este término se aplica a las personas y a sus familiares que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones sociales, materiales y sus perspectivas y las de sus familias» (Micolta, 2005, p. 41).

El «**emigrante**» podemos puntualizar en una definición: como la persona que llega a un país diferente al suyo de origen.

La «**migración**» la definimos tal como lo hace (Micolta, 2005) quien señala que se trata de un «movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo, que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos» (Micolta, 2005, p. 38).

Más adelante observaremos como en todas las entrevistas realizadas, se hizo referencia a la «**remesa**», como mecanismo que justificaría la migración, en tanto que se constituye para el venezolano en una de las razones por la cual se migra. Para ayudar a los familiares que se quedan en el país, según lo señalado por los entrevistados. Incluso, no solo para el migrante, la recepción de remesa se constituye en un concepto de manejo cotidiano, sino que, la calle como tal comienza a ser explicada a partir de estas nociones.

En la totalidad de las experiencias particulares experimentadas directamente por los participantes

en el grupo de investigación y cursantes de la materia, este concepto suele ser encontrado en la diversidad de circunstancias de vida de la población, fundamentalmente en las vinculadas a las posibilidades de adquisición de bienes.

Otra noción muy importante que merece consideración por el uso que se le viene otorgando y ameritó hacerle precisiones durante el curso, está referido al de «**diáspora**». En muchos casos, estamos escuchando de la diáspora de venezolanos, fundamentalmente por los que se quedan en el país y particularmente por opinadores que utilizan medios de comunicación de masas. En el grupo de estudio, se consideró pertinente hacer aclaratorias puesto que en el marco de ese concepto existen algunas diferencias en las acepciones encontradas que pueden ser desatar polémicas.

Se consideró que el uso corriente del término está refiriéndose al hecho que la migración es masiva que según ENCOVI para el año 2017, se había estimado alrededor de 1.421.000 emigrantes. Proyectando ese estudio, que los venezolanos migrantes en estos dos últimos años (2016-2017), pueden ascender a los tres millones aproximadamente.

Sin embargo, se acordó que, para una mejor precisión del uso técnico del vocablo, lo correcto es definirlo conforme a la acepción encontrada en Fernández (2008), la cual hace referencia a la diáspora como un fenómeno que, además de ser un desplazamiento masivo fuera de su lugar de origen, reúne las características de:

- a) Conexión con ese espacio, real o imaginado, cuya consecuencia directa es la idealización de esa tierra, su gente y su historia.
- b) Relación con la sociedad receptora,
- c) surgimiento y

consolidación de una conciencia de identidad del grupo en relación con el lugar de origen y con los miembros de otras comunidades y d) deben ser multigeneracionales (Fernández, 2008, p. 310).

En definitiva, la **diáspora** se trata de un proceso donde se estructura esa comunidad migrante, define sus espacios e identidad, acuñan su léxico a la otra cultura y se prolonga en el tiempo por varias generaciones. Hasta aquí lo interesante es destacar que no toda dispersión geográfica voluntaria o involuntaria lleva al nacimiento de una diáspora (Goulburne citado por Fernández, 2008)

Por otra parte, las nociones vinculadas al **modo de vida**, es decir, cultura, hábitos, costumbres, formas de ser, se han venido convirtiendo en reflexiones frecuentes y motivaciones en los diálogos entre familiares y migrantes. Una constante en el migrante, es hacer referencia a este hecho en su experiencia particular; con la expresión: «¿cómo te va?».

La **calidad de vida**, centraremos este concepto desde la clásica teoría de las necesidades humanas de Habram Maslow con la percepción que tienen los individuos sobre la satisfacción de sus necesidades tal como lo desarrolla Maslow (1975) iniciando en la escala de las necesidades aquellas denominadas como básicas o fisiológicas, las cuales una vez satisfechas el sujeto avanza hacia la satisfacción de otras superiores enfocadas en las relaciones con los demás, sentimiento hacia uno mismo y trascendencia. La teoría de la jerarquización de las necesidades de Maslow resume la imposibilidad que sienten los venezolanos para lograr superar cada escalón en la célebre pirámide del referido autor, así el venezolano al experimentar niveles de estancamiento e imposibilidad de superar o cubrir

sus necesidades, le anima buscar otros espacios para logarlo, allí muchas veces su decisión de migrar.

El término **refugiado** también ha venido siendo incorporado en el lenguaje propio, en la mayoría de los casos a la situación específica de los venezolanos en zonas fronterizas, llegándose a plantear la disposición de lugares con ciertas condiciones que reciben estas migraciones. **Refugiados** son aquellas personas o grupos que huyen por persecución, por violencia generalizada o violación masiva de los derechos humanos. También se usa para hacer referencia a personas que intentan ingresar en un país sin permiso legal y/o utilizando procedimientos de asilo de mala fe (Micolta, 2005, p. 42).

La **xenofobia** ha sido una circunstancia dramática que se ha incorporado en la experiencia del migrante y, por tanto, motivo de preocupación en toda la población, puesto que es reseñado que Venezuela ha sido históricamente un país receptor de migraciones de otros países, haciendo extraordinarias simbiosis con otras culturas (Fernández, 2008). No obstante, el tema está presente y sobre él se hacen todo tipo de conjeturas y comparaciones sobre la diferencia a cómo se ha manejado ese hecho en el país. La xenofobia son acciones que se hacen contra las personas ajenas al grupo nacional o étnico. Las redes sociales han sido decisivas en el posicionamiento de la temática en la población, al dar cuenta de variedad de hechos, en diversidad de países, incluso de la región, que muestran tratos xenófobos hacia venezolanos migrantes.

Otro aspecto que se precisó en las discusiones en el aula de clases, es el referido a las nociones que a partir del fenómeno de la migración ha traído

aparejado el uso cotidiano de una terminología asociada a las denominaciones de las monedas de otros países y su paridad cambiaria; soles, pesos, dólar, euros. Pasan a ser del conocimiento generalizado de la población venezolana y su relación cambiaria en torno al bolívar, en tanto esta relación posibilita la adquisición de bienes básicos.

Por último, el grupo consideró conveniente dejar precisado una diferenciación establecida en el término migración, en cuanto a su especificidad económica y política. Si se sigue lo establecido por Micolta (2005) quien asume la **migración** vinculada a las causas, se tiene:

Las migraciones económicas: son las producidas, como su nombre lo indica, por causas económicas. En este tipo de migraciones los individuos parecen tomar «libre y voluntariamente» la decisión de migrar.

Las políticas: son las provocadas por intolerancia nacionalista, por intransigencias religiosas o políticas, por situaciones sociales altamente conflictivas. Aquí se incluyen todos los movimientos originados por cualquier tipo de conflicto bélico o por persecuciones de carácter racial, étnico, dando lugar a las figuras de los desplazados, exiliados, aislados o refugiados (Micolta, 2005, p. 61).

En la Venezuela actual es de uso frecuente oír hablar de una y otra indistintamente, prevaleciendo las de causas económicas por la magnitud de la crisis del país en ese ámbito.

La migración venezolana en la lupa de los organismos internacionales

Desde que la migración se convirtió en una realidad de Venezuela, en la jerga de la población es también frecuente oír referencias a organismos que llevan a cabo acciones en esta materia, por lo que

contextualizar en este aspecto, es también una tarea importante para comprender su naturaleza y las actuaciones específicas que han tenido sobre los venezolanos en esa condición.

La intención que se propuso el equipo de estudiantes, fue presentar un mapeo sucinto de aquellos organismos internacionales que proporcionan atención a migrantes, puntualizando sus aportes e intervenciones ante el fenómeno venezolano. Esto, a los fines que su identificación contribuya con procesos ulteriores de abordaje y desarrollo de planes de acción profesional hacia grupos de conciudadanos en el exterior del país.

En esa dirección se precisaron los siguientes organismos y actuaciones:

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)

Fue establecida el 14 de diciembre de 1950 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. La agencia tiene el mandato de dirigir y coordinar la acción internacional para la protección de los refugiados a nivel mundial. Su objetivo es salvaguardar los derechos y el bienestar de los refugiados. Ahora bien, este organismo internacional, desarrolla sus acciones en Venezuela: a través de la asesoría técnica a entidades gubernamentales que tienen vinculación con derechos de refugiados y solicitantes de esta misma condición; para ello se vale de secretarías regionales ubicadas en lugares estratégicos, es decir, territorio fronterizo con Colombia (estados Apure, Táchira y Zulia) y una sede central en Caracas. (ACNUR, 2017).

Para el mes de abril del 2018, ACNUR, a través de su portavoz William Spindler, indicó que «mientras la complicada situación política y socioeconómica

en su país sigue empeorando, los venezolanos necesitan desesperadamente comida, refugio y tratamiento médico. Muchos necesitan protección internacional» (Diario El Nacional, 2018). Haciendo referencia a la situación de venezolanos que se trasladan diariamente hacia Brasil. ACNUR calcula que:

(...) más de 52.000 venezolanos han llegado a Brasil desde el año 2017, y 40.000 de ellos lo hicieron a través del estado de Roraima, en el norte de ese país y fronterizo con Venezuela; la mayoría vive en la capital: Boa Vista. De estos 52.000 venezolanos que viven en Brasil, 25.000 son solicitantes de asilo, 10.000 tiene visados temporales, mientras que el resto está intentando regularizar su situación. (Diario El Nacional, 2018).

Otro aporte significativo lo ha hecho ACNUR en su *Informe anual sobre tendencias globales (2017)*, donde se describe como compleja la situación socioeconómica y política en la República Bolivariana de Venezuela y afirma que todo ello ha empujado a más de 1,5 millones de venezolanos a trasladarse a países vecinos y a otros más lejanos. En el mencionado informe ACNUR identifica también los principales destinos de los venezolanos fueron Brasil, Colombia, Costa Rica, México, Perú, España y Estados Unidos. Según las cifras facilitadas por los gobiernos de acogida, más de 166.000 nacionales venezolanos presentaron nuevas solicitudes de asilo desde el comienzo de 2015, tres cuartas partes en 2017 (ACNUR, 2017).

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

La OIM, creada en 1951, es un Organismo de las Naciones Unidas para la migración, su labor consiste en proveer una gestión ordenada y

humana de la migración; promover la cooperación internacional sobre cuestiones migratorias; ayudar a encontrar soluciones prácticas a los problemas migratorios: y ofrecer asistencia humanitaria a los migrantes que lo necesitan, tales como refugiados, personas desplazadas o desarraigadas.

La OIM, presentó en el mes de abril del 2018 un Plan de Acción Regional, en el cual detalla su apoyo a los gobiernos que están acogiendo a nacionales de Venezuela tanto en las Américas como en el Caribe. El Plan de Acción tiene por finalidad fortalecer la respuesta regional a flujos en gran escala de venezolanos, dando su apoyo a los esfuerzos que los gobiernos han puesto en marcha en toda la región (OIM, 2018).

Este organismo contribuye también con la precisión de datos específicos en torno al flujo migratorio venezolano, indicando en su Informe 2017 que las salidas de personas desde Venezuela han aumentado considerablemente en los últimos dos años, y se estima que hay aproximadamente 1.600.000 venezolanos viviendo afuera en el año 2017, en comparación con los 700.000 que había en el año 2015. De este total, aproximadamente 1.300.000 nacionales de Venezuela se encuentran en América del Sur (885.000), en América del Norte (308.000), América Central (78.000) y el Caribe (21.000) (OIM, 2018).

Human Rights Watch. Observatorio de Derechos Humanos

Fundada en 1978, *Human Rights Watch*, es reconocida por la investigación permanente en materia de derechos humanos, es una organización no gubernamental y sin fines de lucro, conformada por aproximadamente 400 miembros situados en todo el mundo. Su personal está integrado por

profesionales en derechos humanos, incluidos expertos de los países en los que operan, abogados, periodistas y académicos de diversos orígenes y nacionalidades.

En cuanto a la situación de nuestro país, *Human Rights Watch* sostiene que:

Venezuela enfrenta una crisis humanitaria y de derechos humanos desgarradora que el gobierno del Presidente Maduro niega. La severa escasez de comida y medicamentos impide que muchos venezolanos puedan alimentar a sus hijos y acceder a la atención médica más básica. Aunque algunos gobiernos latinoamericanos se han pronunciado fuertemente, otros mantienen una postura ambigua o, peor aún, guardan silencio (Human Rights Watch, 2018, s/p.).

De esta forma coopera con la promoción de los derechos humanos, la difusión de las condiciones de vida y la justicia social que debe imperar en todo el mundo.

Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)

Este Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) despliega sus acciones basado en los Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos Adicionales. Es una organización independiente y neutral que brinda protección y asistencia humanitarias a las víctimas de conflictos armados y otras situaciones de violencia.

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) considera que Venezuela vive una situación socioeconómica muy difícil reconocen el creciente flujo migratorio de venezolanos, dan seguimiento cercano a esta problemática, a través de un equipo de especialistas que trabaja para la Cruz Roja venezolana.

Las razones de un país que se va

En todos los sectores de la sociedad venezolana se está viviendo el fenómeno de la migración, no hay estrato social, etario, ni perfil profesional, que no esté atravesado por esta realidad, la cual se ha consolidado, es decir, el deseo de migrar es la expectativa generalizada. En cualquier contacto social o grupal que se tenga, de inmediato surgen innumerables argumentos que estarían explicando esta circunstancia, aun cuando encontremos algunas variables que aparecen como constantes, indistintamente de las diferencias que puedan existir entre esos sectores y grupos.

Sobre la crisis venezolana se han venido divulgando estudios muy serios, donde se pueden encontrar los datos y variables en los que con acierto se ha configurado la visión que se tiene en el común de los venezolanos. Desde luego, la experiencia inmediata, particular, lo que vive cada quien, se refleja en las expresiones cotidianas que resumen la crisis que se vive. Quizás lo interesante de los estudios realizados es la sistematización de lo vivido, y para ello el grupo de estudiantes de la asignatura, destacó algunos elementos esenciales que pueden ser catalogados como las razones de un país que se va.

Uno de los estudios que en el ámbito académico son fuente de consulta para caracterizar o contextualizar la crisis venezolana que está detrás de la explicación del hecho migratorio, es el conocido como ENCOVI, elaborado por un prestigioso equipo de académicos de universidades venezolanas como Universidad Central de Venezuela, Universidad Católica Andrés Bello y Universidad Simón Bolívar (UCAB, 2018).

De acuerdo a ese estudio, podemos presentar un

conjunto de datos que explican la dramática situación socio-económica del país:

- La evolución vertiginosa de la pobreza entre los años 2014-2017, en particular la pobreza extrema, pasando esta última de 23,6% en el año 2014 al 61,2% para el año 2017. Por su parte, el índice de pobreza total pasó de 48,4% en el año 2014 al 87% para el año 2017. Cuando se aplican a estos mismos datos métodos complementarios de análisis (Método Integrado) se detecta un hecho de suma relevancia: la mayoría de la población empobrecida es pobre recientemente. Los datos son tan ilustrativos que explican con mucha claridad el empobrecimiento reciente de grandes capas de venezolanos, así como reciente es el fenómeno migratorio en las magnitudes actuales.
- Unos de los datos considerados por el equipo de investigación, y que explica también las migraciones de venezolanos, es cuando se observan, en el estudio en referencia, los factores que más aumentaron su contribución a la pobreza estructural: el 40% lo aporta estándar de vida, 19% servicios, 16% vivienda y 15% empleo y protección social. La percepción de la pérdida de calidad de vida es un hecho sustentado en este estudio.
- Si se observan datos que dan cuenta de la desigualdad territorial en la línea de pobreza, las pequeñas ciudades y caseríos que con un indicador de 74% de pobreza multifactorial, superan abrumadoramente lo ocurrido en la gran Caracas (34%) o en las ciudades principales del interior del país. Aquí hay, probablemente, un factor de explicación de la migración interna también.

Estos datos describen el indiscutible empobrecimiento, e incluso al revisar información registrada en el mismo estudio ENCOVI, sobre los programas sociales o misiones del gobierno, se observa que los mismos no contribuyen con su superación:

Según ENCOVI, para el año 2017, trece millones cuatrocientos mil (13.400.000) de personas declararon ser beneficiarias de algún programa social, esta cifra representaría cerca de un 50% de la población venezolana, que de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de la República Bolivariana de Venezuela para el 2017 el país contaba con 31.431.164 habitantes. Porcentaje obtenido de acuerdo a la proyección del INE a partir del último censo del año 2011.

No obstante, cuando el estudio precisa los programas con mayor cobertura se observa que:

- Comité Local de Abastecimiento y Producción (CLAP): 12,6 millones de personas declaran que reciben cajas/bolsas.
- Barrio Adentro²: menos de 200 mil personas.
- Misión Vivienda³: alrededor de 50 mil personas.

Tal como sostiene el estudio, las misiones pasaron a ser una caja o bolsa de comida, lo cual queda mayormente garantizada si se tiene el carnet de la patria⁴. De cada 10 hogares con carnet de la patria, 9 reciben la bolsa CLAP, mientras que de cada 10

²Misión social (programa social) dirigida a la atención primaria de la salud, en estructuras construidas y dotadas en sectores populares. Actualmente con reportes comunitarios que indican que no funcionan.

³Destinada a la construcción por parte del gobierno de viviendas de interés social, que son adjudicadas a ciudadanos seleccionados por entes gubernamentales.

⁴Carnet de la Patria. Instrumento de control e identificación social implementado por el gobierno de Nicolás Maduro, desde el año 2017 para la asignación de determinados beneficios sociales, que están relacionados con las misiones o programas sociales.

hogares que declaran no tener carnet de la patria 7 reciben la bolsa de comida (ENCOVI, 2018).

Para el año 2017, se incorporó al estudio de ENCOVI, la emigración. Para caracterizar el área, se basaron en censos, registros de entradas y salidas, registros de población, permisos de residencia, encuestas en los hogares, entre otros. Aquí se presentan los aspectos destacados:

- Entre 2012-2015 han emigrado al exterior más de 815.000 venezolanos, ello basado en la cantidad de hogares que poseen emigrantes internacionales y/o son receptores de remesa.
- La concentración de hogares con migrantes internacionales se ubica en Caracas (33%) y ciudades principales (27%).
- Hay una particularidad en cuanto a los estratos sociales, y es que, el quintil más pobre también se registra un alza significativa en cuanto a cifras de emigración (12%).
- El shock más alto de emigrantes internacionales, se registra para el 2015 (606.000 personas) que sumados a las cifras entre 2012-2017, reflejan 1.421.000 personas, es decir, el 10% de la población venezolana ha dejado su nación (ejemplificando: es como dejar Caracas, desierta).
- Los venezolanos seleccionan como primera opción para emigrar países latinoamericanos (Argentina, Perú, Chile, Colombia, Brasil, Ecuador) también centroamericana (República Dominicana, Panamá) y como tradicionalmente España y EE.UU.
- La gran mayoría de venezolanos han

emigrado por razones laborales (poseen o buscan trabajo en otros países).

- El 88% de los emigrantes venezolanos están entre 15-59 años (edad laboral).

A pesar que la mayoría de emigrantes, han alcanzado nivel universitario, se registran personas que solo culminaron o no finalizaron el bachillerato.

En síntesis, se tiene un contexto general en el país caracterizado por un proceso de empobrecimiento severo, de reciente data, impactando mayormente a las pequeñas ciudades y caseríos. El deterioro de las condiciones de vida, servicios públicos y empleo, no han podido ser atacados eficientemente por los programas sociales del gobierno, que se quedaron concentrados exclusivamente en el reparto de las cajas o bolsas de comida.

Hablan los migrantes

En el año 2012, un grupo de jóvenes realizaron un documental, titulado *Caracas una ciudad de despedidas*, como requisito para la aprobación de una asignatura de la carrera Comunicación Social en la Universidad Monte Ávila. Este sería un documental prospectivo de la situación actual, presentaban su opinión sobre cómo se sentían en Venezuela realizando cortas reflexiones, entre las que podemos recordar por su lapidaria expresión: «*Sí me iría, me iría demasiado*». Aquel joven no imaginaría la pertinencia y trascendencia de dicha expresión. Hoy convertida en ruda realidad para buena parte la población y con mayor rigor para nuestros jóvenes. Esta frase resumía el descontento, la falta de oportunidades, y la imposibilidad de visualizar un futuro cercano con perspectivas para el crecimiento y expansión personal y profesional. Se avizó el fenómeno migratorio en su justa dimensión.

Por esos días, una ciudad como Caracas no mostraba aun los signos notables de las ausencias que vendrían. Por allí comenzó la cosa que hoy es una característica nuestra y de estos tiempos, así como es la soledad de los espacios que hace unos años mostraban a otra ciudad, joven, alegre y ruidosa hasta altas horas de la noche.

Todos coincidimos en señalar que salir en Caracas hoy en día es otra cosa, «*nada que ver*», dicen los pocos jóvenes que se atreven. Una ciudad que da la sensación de haberla perdido, que da mucho miedo, que es inaccesible por los costos de lo poco que le queda por disfrutarle. Una ciudad que no es suficiente descifrarla con indicadores econométricos, sino tenerla en la expresión de cada uno de los venezolanos que se quedan en ella, y en la de los que se han ido, lo que tal vez no tiene medida.

En este apartado, tendremos las voces de algunos de estos que se han ido, consultados por los estudiantes de la asignatura quienes actuaron en calidad de investigadores. Los estudiantes conformados en grupos de tres (3) contactaron a través de *Google Drive*, *WhatsApp* y video llamadas a venezolanos en el exterior y exploraron con la aplicación de entrevistas no estructuradas, aspectos como: condiciones de vida en el país de origen y en el país receptor, nivel de ingresos, expectativas y planes mediatos.

Los migrantes consultados tal vez no fueron muchos, pero dejan la sensación de haberlos entrevistado a todos, porque cada vez que se conocen sus testimonios se encuentran coincidencias de motivos y expectativas.

Un primer caso considerado se trata de una joven estudiante, proveniente de Aragua, cursante del

segundo semestre en la Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE), quien partió hacia Ecuador:

Mis motivos principales y los de mi familia fue la alta delincuencia, la hiperinflación, falta constante de agua, las horas eternas y hasta días enteros sin luz, la escasez de comida y productos de limpieza personal, falta de medicinas y corrupción, el verdadero propósito de mi salida el cual es, ayudar a mis seres queridos y poder brindarles un mejor futuro.

Considera su situación actual de estable y envía remesas de 40\$ mensuales, trabaja en un *call center* y canta por contrato. La entrevistada destaca la importancia de adquirir un nuevo acervo cultural y haber experimentado algunas situaciones de xenofobia por plazas de trabajo. En este primer caso, el motivo es el deterioro de las condiciones de vida y la posibilidad de ayudar a la familia que se queda, lo que los llevó tomar la decisión de migrar.

Un segundo caso, es otra estudiante de 22 años que tuvo como país receptor Perú en la ciudad de Lima, y declara que el motivo de salida es:

(...) la imposibilidad de sustento económico familiar y propio; temo por la inseguridad, por no poder tener crecimiento personal y humano, y tengo preocupación ante posibles restricciones mayores a las ya aplicadas por el gobierno.

Esta joven envía remesas entre 200 y 250 soles mensuales.

Un caso resaltante lo representa una estudiante del cuarto año en Trabajo Social de la UCV, quien migró hacia Francia quien expresa en su testimonio, además de la situación económica, aspectos vinculados a la degradación del modo de vida en general. Dice la estudiante:

(...) el daño social es lo que más me afectaba, creo, o sea que la gente ya no tuviera modales, que no les importara nada... veía que el calor venezolano se estaba perdiendo poco a poco porque la gente pasaba de estar feliz a estar siempre amargado o preocupado por algo.

En este caso, los elementos afectivos juegan un papel preponderante para explicar sus motivos y la situación actual del migrante, puesto que al referir sobre la nueva situación fuera del país, son elementos de esta naturaleza los que vuelven a aflorar:

(...) por ahora no me he sentido mal aquí en el país en que estoy, o sea, obviamente no soy como ellos, ni nada, porque se nota en el idioma que no lo manejo a la totalidad, pero realmente he sentido que las personas de acá me han hecho sentir bien, o sea no tengo ninguna queja por ahora, no siento que me miran mal, ni nada así, por ahora todo bien, obviamente es difícil porque no tienes amigos, sabes es como empezar tu vida desde cero pero me siento bien.

Esta estudiante declara haber planificado por meses su salida del país, actualmente percibe 850 euros mensuales, los que considera muy satisfactorios y les permiten el envío de remesas a sus familiares.

El cuarto consultado, fue un joven profesional, masculino de 36 años de edad quien migró hacia los Estados Unidos, aprovechando la circunstancia que su esposa poseía esta nacionalidad previamente al viaje de salida del país, junto a su hijo. Sus motivos giran en torno a las condiciones de vida en general y particularmente el tema de la salud, por cuanto coloca preeminencia al hecho:

(...) principalmente por motivos de salud de mi primer hijo, quien tuvo una serie de complicaciones durante el parto, requiriendo de

atenciones médicas especializadas, las cuales se nos dificultó conseguir en Venezuela y que en Estados Unidos sí las tenemos.

Según lo expresado también, su hijo que ya está en edad escolar, posee una:

(...) educación excelente y gozan de seguridad y calidad de vida que en Venezuela jamás tendrían.

Por lo que no han considerado volver a su país de origen. Trabaja en una tienda de ropa de los Estados Unidos de Norte América y envía remesas a sus padres en montos variables cada mes.

Un quinto caso, está referido a una joven estudiante de Comunicación Social en la Universidad Católica Andrés Bello, quien migró hacia Argentina, afirmó haber tenido ventajas en la permisología para asentarse, idioma y clima. Aunque migró inicialmente con algunos familiares, actualmente se encuentra con toda su familia más cercana, madre, padre, hermanos y cuñados. Se desempeña como niñera en la República de Argentina. Decidió dejar Venezuela:

(...) por los grandes problemas sociales del país, inseguridad, violencia. Y la verdad sentí un fuerte dolor, pero a su vez un gran alivio, ya que podría cumplir muchas de mis metas y tener una mejor vida.

En la actualidad manifiesta estar muy satisfecha por haber resuelto los motivos que la impulsaron a salir del país:

Me gusta la ciudad, la tranquilidad de poder caminar por las calles sin sentir ese temor que en algún momento sentí en Venezuela. También el poder darme mis gustos me agrada mucho, además la gente, a pesar de todo, ha sido muy amable.

No envía remesas porque sus familiares se encuentran todos en Argentina y señala que bajo ninguna circunstancia regresaría al país.

El sexto caso está referido a un joven estudiante de ingeniería mecánica en la Universidad Metropolitana de Caracas, emigró con toda su familia a Colombia en virtud de la nacionalidad de sus padres, oriundos del país receptor. Su mayor motivación y la del grupo familiar es la inconformidad política con el gobierno. A pesar de nunca haber experimentado la xenofobia, en cuanto a la interrelación con otras personas, en su nuevo entorno, encuentra trabas para adaptarse al comportamiento de los colombianos:

(...) pues la forma en que estos interaccionan es distinta a la de los venezolanos, incluso desde el punto de vista sentimental, las mujeres de Colombia son físicamente e intelectualmente menos atractivas.

Este es un caso donde las condiciones de vida eran mejor en Venezuela que en el país receptor; dice el joven:

(...) las condiciones han desmejorado, pues en comparación con la vivienda en Venezuela, este apartamento es muy pequeño, además, hay electrodomésticos con los que ya no contamos (aire acondicionado y tv).

Para la fecha que el grupo familiar de este joven decide emigrar (2017), la canasta alimentaria en Venezuela, para un grupo de 5 personas, según datos del Centro de Documentación y Análisis para los Trabajadores (CENDAS), se ubicaba en Bs. 1.443.634,25; y el sueldo mínimo legal se encontraba en 153.000 Bs. En la entrevista realizada, el joven calculó el ingreso familiar para esa misma época, en 10.000.000 Bs, por lo que superaban ampliamente los requerimientos para

acceder a la canasta alimentaria e incluso la básica. Este es un típico caso donde las motivaciones son fundamentalmente, la inconformidad política.

La séptima entrevistada fue una joven de 27 años de edad, de profesión Técnico Superior en Construcciones Civiles. Ella actualmente se encuentra en Santiago de Chile, aunque inicialmente emigró hacia Ecuador. Afirma que su motivo de salida fue la angustia que sentía de por los:

(...) altos índices de inseguridad del país.

No se sentía segura en ningún sitio. Además, los porcentajes de inflación no le permitían ahorrar, solo la cobertura de necesidades básicas en su hogar (alimentos, condominio, luz, agua, estudios), gastos que compartía con su hermano y su padre. Indica que difícilmente se compraba artículos personales (aseo, vestimenta, tiempo de ocio) y que todo lo invertido era destinado para su hogar, donde generalmente la compra de alimentos alcanzaba para dos (2) semanas, sin conseguir algunos de los rubros acostumbrados (arroz, pasta, harina de maíz, aceite, azúcar, leche). Envía remesas para sustentar los gastos de su madre y padre que aún se encuentran en Venezuela.

En cuanto a su experiencia personal en Chile, país al que decide irse por ser uno de sus padres de origen chileno y tener familiares en ese país, comenta que:

(...) los chilenos tienen muy buen concepto de los venezolanos, en general somos aceptados socialmente, y a nivel laboral sin problema.

Lo más difícil que se le ha presentado es el tiempo de espera en grandes filas de migrantes para los trámites de residencia y permiso laboral.

El octavo caso en consideración, se trató de una joven de 25 años, técnico superior en Contabilidad,

recién casada y con un bebé de 11 meses que, para la fecha de la entrevista, estaba próxima a emigrar hacia España, también aprovechando la circunstancia de la nacionalidad de su esposo, perteneciente a ese país. La decisión de migrar del país se debe, principalmente, por motivaciones de índole económicos:

(..) la escasez de alimentos, medicinas e inflación acelerada, preocupación por el deterioro académico para el futuro del niño, además, por las altas cifras de robos y homicidios registrados en el país.

Sus padres opinan que la decisión de dejar el país es necesaria si desea tener oportunidades de crecimiento personal (académico y laboral), así como también que:

(..) su hijo no está expuesto a la posibilidad de enfermar y no conseguir el medicamento necesario.

Definitivamente, las condiciones socio-económicas (poder adquisitivo-inseguridad) presentes en la sociedad venezolana en la actualidad, constituyen el factor determinante para emigrar del país, tal como lo evidenciaron los testimonios expuestos en casi la totalidad de los casos estudiados. Solo un caso, obedeció a razones principalmente de inconformidad con el modelo político, toda vez que la situación económica particular, pudo constatare como solvente, a pesar de la aguda crisis del país.

Igualmente, en casi la totalidad de los casos la intención es ayudar a los familiares que permanecen en el país, esto se constató al observar en el presupuesto del emigrante como la remesa, es un aspecto que consideran.

La mitad de los casos estudiados, migró hacia países donde existía algún vínculo previo, dado por la

nacionalidad de, por lo menos, algún miembro del grupo familiar del migrante.

Los factores emocionales, constituyen el primer elemento destacado cuando son interpelados acerca de su nueva situación en el país receptor, el intercambio con las personas que los reciben, su cultura y respecto a lo que dejan, lo añorado es el calor familiar, amigos, clima.

No obstante, la totalidad de los casos se consideran personas satisfechas y haber tenido éxito en su nueva experiencia, por cuanto atribuyen a la superación de las precarias condiciones de vida en el país, al factor que mide este éxito logrado. Para todos, es muy importante la percepción que tienen de unas nuevas y mejores condiciones de vida derivada de su capacidad para acceder a los alimentos, medicinas, seguridad y servicios de calidad.

En la totalidad de los casos, los empleos que desempeñan en la actualidad, están por debajo de su nivel de preparación académica, aun cuando consideran suficientes los ingresos obtenidos para su manutención y posibilidades de ayudar a los familiares. Hay que resaltar que la mayoría de los casos estudiados fueron de jóvenes que abandonaron carreras profesionales en el país.

Las dificultades identificadas en el proceso de emigrar se ubican en el «papeleo engorroso» que se presenta en el país para quienes desean irse, con algunas diferencias, si se trata de países latinoamericanos, o si se tiene algún miembro de la familia con la nacionalidad de donde se desea emigrar.

Nueva problemática: nuevos desafíos del trabajador social

La situación de la migración en Venezuela, ha

pasado a formar parte del drama social que caracteriza a la sociedad de hoy en este país. Buena parte de ella ha sido afectada por este novísimo problema en los ámbitos familiar, grupal, e individual, hasta en la economía doméstica es notable sus influjos.

Desde las perspectivas de las disciplinas académicas, seguramente, se pueden hacer abordajes con diferentes matices para tratar el asunto, sin perder por ello una visión integral del fenómeno. En la dirección de los objetivos que se planteó el equipo de investigación, se acordó culminar el trabajo con la elaboración de una propuesta de aplicación para intervenir en esta problemática, desde la mirada y campo de actuación del Trabajador Social, en términos de su contribución con aquellos que puedan asumir este camino de salida a la crisis social del país.

En ese sentido, se proponen las siguientes líneas para el diseño de estrategias de intervención profesional que el Trabajador Social deberá considerar al momento de asumir este tipo de atención:

- Acompañamiento en el proceso de identificación de los motivos que mueven a la persona a emigrar.
- Evaluación de las implicaciones que conlleva la decisión de emigrar, valorando el entorno inmediato y sus relaciones dependientes e independientes a éste.
- Contribuir con la definición del espacio más favorable para emigrar, proveyendo información de los posibles países receptores.
- Concienciar sobre la importancia de cubrir las condiciones de legalización del país receptor, como plataforma de oportunidades,

laborales, educativas y de integración cultural.

- Contribuir con la determinación de la viabilidad de emigrar.
- Precisar oportunidades versus amenazas para materializar esta opción.
- Proveer información referida al cuerpo legal, organizacional y económico, necesario para la consecución del proceso migratorio.
- Contribuir con la organización de grupos de venezolanos en el exterior.
- Realizar registros de venezolanos en el mundo, precisando cantidad, ubicación, ocupación, niveles de integración en países receptores, a los fines de determinar la gestión de ayudas a grupos en condiciones de vulnerabilidad en el exterior y potenciar oportunidades.

Los profesionales en trabajo social estamos llamados a ejecutar estas acciones conscientes de la relativa urgencia que les asiste a los venezolanos en su condición de emigrantes, en la medida que se consolide una acción sistemática, ordena y coherente. Atendiendo los principios y tratados internacionales en esta materia, así como las orientaciones de los organismos internacionales que favorecen el apoyo y la atención directa. Nuestra intervención debe ir de la mano con todo ello, considerando la cultura e idiosincrasia de nuestros conciudadanos.

A manera de conclusión

Asumir el fenómeno migratorio venezolano, significa reconocer las distintas motivaciones que mueven al ciudadano tomar la decisión para partir; es identificar las particularidades de cada sujeto,

sus expectativas, anhelos, limitaciones, ventajas, planes, temores y esperanzas. Estas motivaciones serán valoradas desde su punto de partida (lo concreto ya vivido en Venezuela) hasta lo idealizado que esté por suceder en el país receptor. Nuestra acción debe contribuir con la valoración de dichas motivaciones y procurar identificar la factibilidad de mejorar, avanzar o sustentar una decisión de emigrar.

Partiendo que ya es un hecho dado, que nuestros venezolanos abandonan el país por las consideraciones descritas en puntos antes tratados en este artículo, queda de nuestra parte hacer del proceso migratorio un hecho que contribuya con la efectiva mejora de la calidad de vida de quienes parten y también de quienes quedan expectantes.

Es nuestra tarea, también, generar en el venezolano que migra, una consciencia por la preservación y valoración de nuestro ser, nuestra venezolanidad, los afectos por la gente, su tierra y su cultura. Visualizar la decisión de salida del país en su dimensión coyuntural, precipitada por circunstancias que no tienen por qué desmontar el proceso de construcción de identidad, de la nación. Para ello es conveniente tejer una red de venezolanos por el mundo y propiciar encuentros que favorezcan intercambios de experiencias en el exterior, acompañando estos encuentros para generar grupos de apoyo.

Nos corresponde también abrir espacios para la reflexión e intercambio de información sobre las condiciones de vida en Venezuela, que contribuyan con la sensibilización de la comunidad internacional. Mostrar al mundo nuestra realidad y también el marco de referencia del cual partimos, donde se valore lo que fuimos y lo que somos capaces de construir con el talento humano que

preservamos como activo. Esto permitirá movilizar valores como la solidaridad.

Referencia bibliográfica

- ACNUR (2017). *Informe Anual sobre Tendencias Globales*. Recuperado de <http://www.acnur.org/5b2956a04.pdf>
- Comité Internacional de la Cruz Roja (2018). *Resumen de los Convenios de Ginebra y sus protocolos Adicionales*. Recuperado de www.icrc.org/spa/war-and-law/treaties-customary-law/geneva-conventions/overview-geneva-conventions.htm
- El Nacional (2018). *ACNUR pide protección internacional para venezolanos que huyen crisis*. Recuperado de http://www.el-nacional.com/noticias/politica/acnur-pide-proteccion-internacional-para-venezolanos-que-huyen-crisis_230242
- Fernández, M. (2008). *Diáspora: la complejidad de un término*. *Revista Venezolana Análisis de Coyuntura*, XIV(2), 305-326.
- Freitez, A. (2011). *La Emigración Desde Venezuela Durante La Última Década*. *Temas de Coyuntura*, (63), 11-38.
- Human Rights Watch (2018). *Todos con Venezuela*. Recuperado de <https://www.hrw.org/es/TodosConVenezuela>
- Micolta, A. (2005). *Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales*. *Revista del Departamento de Trabajo Social*, (7), 59-76.
- Maslow, A. (1975). *Motivación y Personalidad*, Barcelona: Sagitario.
- Organización Internacional para las Migraciones (2018). *Plan de Acción Regional*. Recuperado de <https://www.iom.int/es/news/la-oim-lanza-plan-de-accion-regional-para-fortalecer-la-respuesta-los-flujos-de-venezolanos>